

EL AMOR, semilla y fruto del EVANGELIO, nos impulsa a compartirlo con otros.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE REFLEXIONAR SOBRE EL AMOR Y EL EVANGELIO?

El amor, como semilla del Evangelio, es el fundamento de nuestra fe. El Evangelio es fruto del amor incondicional que nos conecta con Dios y con los demás, invitándonos a vivir en armonía y respeto. El Papa Francisco nos exhorta a cultivar este don en nuestras vidas para poder conectarnos con Dios y entre nosotros, Él "quiere que todos nosotros podamos crecer como espigas cargadas de grano. El Señor nos da un ejemplo: nos enseña también a nosotros a sembrar con confianza el Evangelio allí donde estemos y después a esperar que la semilla plantada crezca y dé fruto en nosotros y en los demás, sin desanimarnos y sin dejar de apoyarnos y ayudarnos unos a otros, incluso allí donde, a pesar de los esfuerzos, nos parece que no se ven resultados inmediatos" (Papa Francisco, 16/6/2024).

¿PARA QUÉ?

El Evangelio ayuda a todos a encontrar el camino del amor que da sentido y esperanza a la vida e impulsa a compartirlo con otros. Al cultivar el amor en nuestras vidas, creamos un ambiente de apoyo y solidaridad, donde todos pueden crecer y prosperar. Nos ayuda a construir comunidades más unidas, fraternas y solidarias; es el fundamento de la "cultura del encuentro" donde cada persona tiene su lugar, respeto y acompañamiento.

¿CÓMO?

- ✓ **Acciones simples:** escuchar a quienes nos rodean, ofrecer nuestra ayuda, compartir bienes materiales y promover el diálogo.
- ✓ **Disposición para sembrar:** Esperanza y fe en el corazón de otros, para transformarlo en el amor.
- ✓ **En comunidad:** El Evangelio se anuncia en comunidad, donde el amor actúa como semilla y fruto. Al compartir la Buena Nueva abonamos los surcos endurecidos del corazón.
- ✓ **Testimonio:** Antes incluso que las palabras. Vivir el mensaje de Jesús, en lo concreto de la vida, crea un ambiente rico de amor, en el que es más fácil abrirse a la fe y a la novedad del Evangelio.

¡Aprendamos de María, nuestra Madre, a poner en práctica el Evangelio en la vida cotidiana!

(Papa Francisco, 28 julio 2024)

"¿Yo siento el gusto de anunciar el Evangelio, de llevar, allí donde vivo, la alegría y la luz que proceden del encuentro con el Señor? Para hacerlo, ¿me esfuerzo por caminar junto a los demás, compartiendo con ellos ideas y capacidades, con la mente abierta y el corazón generoso?"

(Papa Francisco 14 julio 2024).

REFLEXIONEN Y COMPARTAN SUS VIVENCIAS

EN EL GRUPO DE WHATSAPP

El reto de este tema:

Que su participación en una comunidad CEFAS siempre sea para dar gloria a Dios y transmitir la alegría y las buenas noticias del Evangelio. ¿Qué se puede proponer a la comunidad para nunca perder de vista esta actitud?



HONESTIDAD en custodiar el corazón, con fidelidad y lealtad a Cristo Rey,

“PERO SEA VUESTRO HABLAR: SÍ, SÍ; NO, NO; PORQUE LO QUE ES MÁS DE ESTO, DE MAL PROCEDE” (Mt 5,37).

“INDIQUÉ CINCO CAMINOS: LA ORACIÓN, LA COMUNIDAD, LA HONESTIDAD, EL PERDÓN Y EL SERVICIO” (SS FRANCISCO)



¿QUÉ ES LA HONESTIDAD?

Es el valor de actuar y hablar con verdad, integridad y transparencia. Siempre ser auténticos en lo que se hace y en el cómo y por qué nos relacionamos con otros. Implica ser fiel a uno mismo y a los demás, evitando el engaño y la hipocresía.



¿QUÉ TIENE QUE VER CON TU VIDA?

La honestidad es fundamental para construir relaciones sólidas y de confianza, tanto en lo personal como en lo profesional. Contribuye a la buena convivencia entre las personas, especialmente en la familia. Permite vivir con paz interior y ser fieles a los propios valores, inspirando confianza en los demás. Al ser honestos, se fortalece la conexión con Dios.



¿CÓMO CULTIVARLA?

- Siempre la verdad: Sinceridad en tus palabras y acciones.
- Comunicación activa (escuchar) y empatía: Respetar y apreciar a los demás.
- Responsabilidad: Aceptar las consecuencias de lo hecho y de lo dicho.
- Coherencia: Vivir de acuerdo a los auténticos valores, no la apariencia ni la ilusión.

ACTÚA CON AMOR



Santidad en lo cotidiano y pequeño: respuesta al don del amor.

Pasos prácticos para responder al amor recibido de Dios:

- Cultivar la presencia de Dios en lo cotidiano.
- Amar como somos amados por Dios.
- Aceptar la imperfección, confiar y buscar la Gracia.
- Ser testigos de amor en la comunidad.

“La santidad no está hecha de algunos actos heroicos, sino de mucho amor cotidiano” (SS Francisco).



COMBATIR LA CORRUPCIÓN

- Antídoto: La justicia.
- Fomentar la cultura de la legalidad.
- Integridad desde la infancia.
- Honestidad familiar: yo primero.



USAR SIN ABUSAR

- Consumir con responsabilidad.
- Vivir con moderación.
- Cuidar y aprovechar todo.
- ¡CULTIVAR para marca la diferencia!